

para ser la capital de la intendencia; poblacion 7600.

SONORA, al S. de Arispe, y al NE. del presidio de Horcasitas; poblacion de 6400.

HOSTIMURI, pequeña villa muy poblada, rodeada de minas considerables.

CULIACAN, célebre en la historia mejicana bajo el nombre de Hueicolhuacan. Su poblacion se estima en 10,800.

CINALOA, llamada tambien la *villa de San Felipe y Santiago*, al E. del puerto de Santa Maria de Aome; poblacion de 9500.

EL ROSARIO, cerca de las ricas minas de Copala; poblacion de 5,600.

VILLA DEL FUERTE, ó Montesclaros, al N. de Cinaloa; poblacion de 7900.

LOS ALAMOS, entre el rio del Fuerte y el de Mayo, residencia de una *Diputacion de minería*; poblacion de 7900.

XIII. PROVINCIA DEL NUEVO MÉJICO.

POBLACION EN 1803 : 40,200.

EXTENSION DE LA SUPERFICIE, 5709 LEGUAS CUADRADAS.

HABITANTES POR LEGUA CUADRADA : 7.

Parece que muchos geógrafos confunden el Nuevo-Méjico con las *provincias internas* : hablan de él como de un país rico de minas, y de una vasta extension. El célebre autor de la historia filosófica de los

establecimientos europeos en las dos Indias, ha contribuido á propagar este error. Lo que el llama el imperio del Nuevo-Méjico, no es mas que una ribera habitada por miserables colonos. Es un terreno fértil, pero despoblado, falto, segun se cree hasta aqui, de toda riqueza metálica, y que se extiende á lo largo del rio del Norte desde los 31° hasta los 38° de latitud boreal. Esta provincia tiene del S. al N., 175 leguas de largo, y del E. al O, de 30 á 50 de ancho. Por consiguiente su extension territorial es mucho menor de lo que la suponen en el mismo país algunas personas, poco instruidas en materias geográficas. Ademas, la vanidad nacional se complace en ensanchar los espacios, y apartar, sino en la realidad, á lo menos en la imaginacion, los límites del país ocupado por los Españoles. En las memorias que se me han comunicado sobre la posicion de las minas mejicanas, se valua la distancia de Arispe al Rosario, en 300, y de Arispe á Copala, en 400 leguas marítimas, sin contar que toda la intendencia de la Sonora no tiene 280 de largo. Por la misma razon, y sobre todo para conciliarse el favor de la corte, los *conquistadores*, los frailes misioneros y los primeros colonos han dado nombres grandes á cosas pequeñas. Mas arriba hemos descrito un reino, cual es el de Leon, cuya poblacion entera no iguala al número de los frailes franciscanos de España. Algunas chozas reunidas toman muchas veces el pomposo título de ciudades. Una cruz, plantada en los bosques de la Guayana, figura en los

mapas de las misiones que se han enviado á Madrid y á Roma, como un pueblo habitado por indios. Solo cuando se ha vivido mucho tiempo en las colonias españolas, y que se han visto de cerca estas ficciones de reinos, ciudades y lugares, puede el viagero formar una escala de proporcion para reducir los objetos á su justo valor.

Pocos años despues de la destruccion del imperio azteca, los conquistadores españoles fundaron establecimientos permanentes en el norte de Anahuac. La ciudad de Durango se fundó, en 1559, bajo el gobierno del segundo virey de Nueva-España, *Velasco el primero*: entonces era un puesto militar contra las incursiones de los indios chichimecas. Hacia fines del siglo XVI, el virey conde de Monterey mandó á Nuevo-Méjico al valiente *Juan de Oñate*; y este general, despues de haber expulsado las tribus de indígenas errantes, pobló las márgenes del grande Rio del Norte.

Desde Chihuahua se puede ir en carruage hasta Santa Fe del Nuevo-Méjico. Comunmente se sirven de unos calesines que los catalanes llaman *volantes*. El camino es hermoso é igual, y corre á lo largo de la orilla oriental de Rio Grande que se atraviesa en el paso del Norte. Las márgenes del rio son muy pintorescas, y estan adornadas con álamos hermosos y otros árboles de la zona templada.

Sorprende el ver que al cabo de los siglos que se han establecido estas colonias, la provincia del Nuevo-

Méjico no esté todavía contigua á la intendencia de la Nueva-Vizcaya. Un desierto, en que algunas veces los caminantes se ven acometidos por los indios cumanches, separa las dos provincias, y se prolonga desde el paso del Norte hácia la villa de Alburquerque. Sin embargo, antes del año de 1680 en que hubo una sublevacion general de los indios del Nuevo-Méjico, esta extension de terreno inculto é inhabitado era menos considerable que hoy dia. Entonces habia tres pueblos, San Pascual, Semillete y Socorro, que estaban situados entre el pantano del Muerto y Santa Fe. En 1760, todavía vió las ruinas el obispo Tamarón, y encontró en los campos albaricoques que se habian vuelto silvestres; prueba de la antigua cultura del pais. Los dos puntos mas peligrosos para los caminantes son el desfiladero de Robledo, al O. del rio del Norte, frente la Sierra de Doña Ana, y el desierto del Muerto, en donde los indios errantes han asesinado á muchos blancos. *

El desierto del Muerto es un llano de treinta leguas de largo, sin agua. En general todo este pais es de una sequedad espantosa; pues las montañas de los Mansos, situadas al E. del camino que va de Durango á Santa Fe, no tienen ni un solo arroyo. A pesar de la suavidad del clima y de los progresos de la industria, una gran parte de este pais, bien asi como

* Entre el Misuri y el Arkansas, no se puede cultivar el añil y el algodón mas que hasta los 36° de lat.: el azúcar á los 37 $\frac{1}{2}$ (Long, Expedít. II, 348).

la vieja California, y varios distritos de la Nueva-Vizcaya y de la intendencia de Guadálajara, nunca serán á propósito para mantener una poblacion considerable.

El Nuevo-Méjico, aunque colocado bajo la misma latitud que la Siria y la Persia central, goza de un clima eminentemente frio, y ha helado á mitad del mes de mayo. Cerca de Santa Fe, y un poco mas al Norte (bajo el paralelo de la Morea) el Rio del Norte se cubre á veces varios años seguidos de hielo tan grueso, que se pasa á caballo y en carruage. No sabemos cual sea la altura del suelo de la provincia de Nuevo-Méjico; pero dudo que bajo el 37° de latitud, la madre del rio tenga mas de siete ú ochocientos metros de elevacion sobre el nivel del océano. En las montañas que coronan el valle del rio del Norte, y aun en aquellas, á cuyo pie se halla el pueblo de Taos, se deshacen las nieves á principios de junio.

El *Grande Rio del Norte*, como hemos observado mas arriba, nace en la Sierra Verde, que es un punto divisorio entre el desagüe del golfo de Méjico y el del mar del Sur. Tiene sus crecientes periódicas como el Orenoco, Misisipí, y un gran número de rios de ambos continentes. Las aguas del rio del Norte se aumentan desde el mes de abril; su creciente está en el *maximum* á principios de mayo, y baja sobre todo desde el mes de junio. Solo en la época de las grandes sequías de verano y cuando la fuerza de la corriente es muy débil, los habitantes pasan el rio á vado,

montados en caballos de una talla extraordinaria. En el Perú estos caballos se llaman *chimbadores*. Varias personas van montadas juntas, y si el caballo, nadando, hace pie de cuando en cuando, esta manera de vadear se llama, *pasar el rio á volapie*.

Las aguas del rio del Norte, como las del Orenoco y de todos los grandes rios de la América meridional, son extremadamente turbias. En la Nueva-Vizcaya se atribuye la causa de este fenómeno á un pequeño rio llamado rio Puerco, cuyo embocadero está al S. de la villa de Albuquerque, cerca de Valencia. Sin embargo, el señor Tamaron ha observado que las aguas estan turbias mucho mas arriba de Santa Fe y de la villa de Taos. Los habitantes del Paso del Norte han conservado la memoria de un acontecimiento muy extraordinario que sucedió en el año de 1752. Vieron quedarse repentinamente seca toda la madre del rio, treinta leguas mas arriba y mas de veinte mas abajo del Paso: el agua del rio se precipitó en una grieta nuevamente formada, y no volvió á salir de la tierra hasta cerca del presidio de san Eleazario. Esta *pérdida del rio del Norte* duró bastante tiempo. Las hermosas campiñas que rodean el Paso y que estan regadas por varias acequias, se quedaron en seco; los habitantes abrieron pozos en la arena de que está cubierta la madre del rio: en fin, despues de muchas semanas, el agua volvió á tomar su antiguo curso, sin duda porque la grieta y los conductos subterráneos se habian tapado. El fenómeno que acabo de citar, tiene

alguna analogía con un suceso que me contaron los indios de la provincia de Jaen de Bracamorros, durante mi mansion en Tomependa. A principios del siglo XVIII sucedió que los habitantes de Puyaya vieron con espanto la madre del rio de las Amazonas quedarse casi enteramente en seco, por espacio de muchas horas. Cerca de la Catarata (*Pongo*) de Rentema una porcion de los peñascos de piedra arenisca se habian desplomado á causa de un temblor de tierra, y las aguas del Marañon se detuvieron en su curso hasta que pudieron saltar el dique que se habia formado. En la parte setentrional del Nuevo-Méjico, cerca de Taos, y al Norte de esta villa, nacen varios rios, cuyas aguas se mezclan con las del Misisipi. El Rio de Pecos probablemente es el mismo rio colorado de Natचितoches, y el Rio de Napestla es acaso el mismo que mas al E., toma el nombre de Arkansas.

Los colonos de esta provincia, conocidos por la grande energía de su carácter, viven en un estado de guerra perpetua con los indios vecinos; y como la vida campestre ofrece poca seguridad, las villas estan mas pobladas de lo que deberia esperarse en un pais tan desierto. La situacion de los habitantes del Nuevo-Méjico se asemeja, bajo varios aspectos, á la de los pueblos de Europa de la edad media. Durante el tiempo en que el aislamiento expone el hombre á peligros personales, no se puede establecer ningun equilibrio entre la poblacion de las villas y la del campo.

Sin embargo, los indios que viven en enemistad con

los colonos europeos, no son todos igualmente bárbaros. Los del E. son errantes y guerreros. Si tienen algun tráfico con los blancos, es las mas de las veces sin verse, y con arreglo á unas basas cuyos vestigios observamos en varios pueblos del Africa. Los salvages, en sus excursiones al norte del Bolson de Mapimi, plantan crucecitas á lo largo del camino que va de Chihuahua á Santa Fe, á las cuales suspenden una bolsa de cuero con un poco de carne de ciervo; al pie de la cruz se encuentra un cuero de búfalo: el indio indica con estas señales que quiere establecer un comercio de cambio con los adoradores de la cruz, y presenta al caminante cristiano un cuero, para tener en cambio comestibles sin fijar la cantidad. Los soldados de los presidios que entienden el idioma geroglífico de los indios, toman el cuero de búfalo, y dejan carne salada al pie de la cruz*. He aqui un sistema de comercio que indica una mezela extraordinaria de buena fe y de desconfianza.

Los indios errantes y desconfiados que andan vagando en las sábanas, al E. del Nuevo-Méjico, hacen un contraste con los que se encuentran al O. del rio del Norte en los rios Gila y Colorado. El P. Garcés es uno de los últimos misioneros que en 1773 visitó el pais de los *Moqui*, atravesado por el rio de Yaquesila. Se quedó admirado al encontrar una villa india con dos grandes plazas, las casas de muchos altos ó pisos, y las

* *Diario del Ilustr. Señor Tamaron* (manuscrito).

calles bien alineadas y paralelas unas con otras : el pueblo se reunia todas las tardes en las azoteas que forman los techos de las casas. La construccion de los edificios del Moqui es la misma que la de las *Casas grandes*, en las márgenes del rio Gila, de que mas arriba hemos hablado. Los indios que habitan la parte septentrional del Nuevo-Méjico, dan tambien una elevacion considerable á sus casas para divisar el enemigo que se acerca. En estas comarcas todo parece anunciar restos de la cultura de los antiguos mejicanos. Por las tradiciones indias sabemos que la primera morada de los aztecas, despues de su salida de Aztlan, fue en las márgenes del Nabajoa, cerca del embocadero del rio Zaguuanas, veinte leguas al Norte del Moqui. Considerando la civilizacion que existe en varios puntos de la costa NO. de la América, al Moqui y en las márgenes del Gila, casi se podria creer que en la época de la emigracion de los toltecas, de los acolhuas y de los aztecas, varias tribus se separaron de la gran masa del pueblo, para fijarse en estas comarcas boreales. Sin embargo, los indios del Moqui, los Yabipes que llevan la barba larga, y los habitantes de los llanos contiguos al rio Colorado, hablan un idioma enteramente distinto del mejicano. *

En el siglo XVII, muchos misioneros franciscanos que se habian establecido entre los indios del Moqui

*Véase el testimonio de muchos frailes misioneros que estaban muy versados en el conocimiento de la lengua azteca (*Crónica seráfica del Colegio de Queretaro*, p. 408).

y de Nabajoa, fueron asesinados en la gran sublevacion de los indios de 1680. Yo he visto en mapas manuscritos, levantados antes de esta época, el nombre de la *provincia del Moqui*.

La provincia del Nuevo-Méjico tiene tres villas (Santa Fe, Santa Cruz de la Cañada y Taos, Alburquerque y Alameda), 26 pueblos, 3 parroquias, 19 misiones, y ningun rancho.

SANTA FE, capital, al E. del rio grande del Norte; poblacion 3600.

ALBURQUERQUE, en frente del pueblo de Atrisco, al O. de la sierra Oscura; poblacion 6000.

TAOS, que los antiguos mapas marcaban 62 leguas demasiado al Norte, bajo los 40° de latitud; poblacion 8900.

PASO DEL NORTE, presidio, ó puesto militar en la orilla derecha del rio del Norte, separado de la villa de Santa Fe por un territorio inculto que tiene mas de 60 leguas de largo. No debe confundirse esta poblacion, que algunos mapas manuscritos que se conservan en los archivos de Méjico consideran como dependiente de la Nueva-Vizcaya, con el *presidio del Norte*, ó de las Juntas, que está mas al S. al embocadero del rio Conchos. En el Paso del Norte los caminantes se detienen para proporcionarse las provisiones necesarias, antes de continuar su camino hasta Santa Fe. Las inmediaciones del Paso, son un terreno delicioso, que se asemeja á los sitios mas hermosos de la Andalucía. Los campos estan sembrados de maiz y de tri-

go; los viñedos producen excelentes vinos generosos, que se prefieren aun á los de Parras en la Nueva Vizcaya; las huertas abundan de todos los árboles frutales de Europa, como higueras, albérchigos, manzanos y perales. Como el terreno es muy seco, una acequia de riego conduce al Paso las aguas del rio del Norte. Los habitantes del presidio tienen mucho trabajo en conservar la presa que conduce á la acequia las aguas de los rios, cuando estan muy bajas. Durante las grandes crecidas del rio del Norte en los meses de mayo y junio, la fuerza de la corriente destruye casi todos los años esta presa, y es muy ingenioso el modo de restablecerla y reforzarla: los habitantes forman unos cestones con estacas reunidas con ramas de árboles, los llenan de tierra y piedras, y los abandonan en medio de la corriente que en su remolino los deja en el sitio en donde la acequia se separa del rio.

XIV. PROVINCIA DE LA VIEJA CALIFORNIA.

POBLACION EN 1803 : 9000.

EXTENSION DE LA SUPERFICIE , 7295 LEGUAS CUADRADAS.

HABITANTES POR LEGUA CUADRADA : 1.

La historia de la geografía presenta varios ejemplos de paises cuya posicion ha sido conocida de los primeros navegantes, y que por mucho tiempo

se han considerado despues como descubiertos recientemente. Tales son las islas de Sandwich, la costa occidental de la Nueva Holanda, las grandes Cycladas, que en otro tiempo llamó Quirós el archipiélago *del Espíritu Santo*; la tierra de los Arsácides, que vió Mendaña, y sobre todo las costas de la California. Antes del año de 1541 este pais se reconoció como una península, y sin embargo 160 años despues, atribuyeron al padre *Kühn* (Kino) el mérito de haber probado el primero, que la California no era una isla, sino que estaba unida al continente de Méjico.

Cortés, despues de haber asombrado el mundo con sus hazañas en la tierra firme, desplegó una energía de carácter no menos admirable en sus empresas marítimas. Inquieto, ambicioso, atormentado por la idea de ver el pais, que su valor habia conquistado, administrado ya por un corregidor de Toledo, ya por un regente de la audiencia, ó por un obispo de Santo Domingo *, se entregó enteramente á las expediciones de descubiertas en el mar del Sur. Parecia olvidarse de que lo grande y rápido de sus victorias le habian suscitado los poderosos enemigos que en la corte tenia, y se lisongeaba que los reduciria al silencio con el lustre de la nueva carrera que se abria á su actividad. De otra parte, el gobierno que desconfiaba de un hombre tan extraordinario, lo alentaba en su propósito de recorrer el Océano.

* El corregidor Luis Ponce de Leon, el regente Nuño de Guzman, y el obispo Sebastian Ramirez de Fuenleal.